



La tragedia de Cuitzeo

Mis composiciones, 06/06/2020



“Que sufre, de agua, . . .
escaseo.”

Descuido ha causado estrago,

ha dañado a nuestro lago

que, en enciclopedias, leo,

fue inmenso, cual Mar Egeo.

Residencia de los patos,

alcatraces, siempre gratos,

de las garzas, las gaviotas,

de muchas aves devotas.

Hábitat del charal, carpa,

bagre, mojarra, tilapia,

del sedismundo, abulón,

maruchero camarón.

De naturales manglares,

de romeritos, tulares,

de vegetación lacustre

que daba, al lugar, su lustre.

Recinto del tequesquite,
sal mineral, que permite
horizonte blanquecino,
cloruro de sodio . . . sino.

¿Qué me pasa, qué no veo,
la tragedia de Cuitzeo,
de su lago, otrora hermoso,
hoy, lodoso, terregoso?

Por la parte de occidente,
la desecación, se siente,
panorámico desierto,
muy estéril, es lo cierto.

¿Qué me pasa, qué estoy ciego?,
¿ésto es lo que, yo, deseo,
la agonía de flora y fauna,
que causa al planeta trauma?

La extinción marca reveses
de siete especies de peces,
de la "lamprara", la rana,
¿qué desgracia habrá mañana?

¿Qué me pasa?, ¿qué no hay miedo?,

¿por qué no muevo ni un dedo?,

¿me gusta el ambiente inerte,

una ecología de muerte?

Es terrible la sequía,

la nube magra, es impía,

la lluvia se muestra ausente,

cuando, antes, era torrente.

No se mira ni un oleaje

sobre blancuzco paisaje,

el salitre ha devastado

líquido, cieno empolvado.

Pescar se ha vuelto imposible,

la red se torna inservible,

lanchas "ancladas" al fango,

pescador pierde su rango.

Por estiaje bochornoso,

en mi Cuitzeo, tan famoso,

"lugar de tinajas de agua",

la catástrofe se fragua.

Basurero, lo lamento,
recipiente de excremento
de humanos, fecales heces,
bacterias, virus, en mieses.

Remolinos, tolvaneras,
enfermedades severas
de gastro, garganta, vista,
cutáneas, perdón, que insista.

¿Por qué tanta indiferencia?
¿prefiero la inexistencia
del caudal, hogar de peces,
de su flora?, ¡qué sandeces!

La toxicidad, impera,
población, ¿qué tanto espera?,
la acción del gobierno es nula,
contaminación perdura.

¿Qué me pasa, Dios del cielo,
por qué no busco este anhelo?,
salvar lago, asaz hermoso,
milenario, bien glorioso.

Espíritu de esperanza,

Elpis que, con fe, se alcanza,

yace en el lecho del lago

que, de vida, fue empalago.

Restituyamos el vaso,

démosle fraterno abrazo,

al poniente, la laguna,

no refleja sol, . . . ni luna.

Autor: Lic. Gonzalo Ramos Aranda

Municipio de Huandacareo, Michoacán de Ocampo, México, a . . .

Dedicado al Profesor, Jaime Alvarez Díaz

Reg. SEP Indautor No. (en trámite)